



DANIEL 9:4-14

LECCIÓN: DANIEL INTERCEDE POR ISRAEL—

INTRODUCCIÓN:

Capítulo 9:1-3

9:1 En el año primero de Darío, hijo de Asuero, de la simiente de los medos, que fue proclamado rey sobre el reino de los caldeos, Darío fue el sucesor inmediato de Belsasar, y reinó sobre Babilonia. Este Darío no es Darío el persa, bajo el cual se construyó el templo, sino que es el hijo de Asuero y de la raza de los medos, que vivieron en el tiempo de Daniel, y habían honrado a Daniel elevándolo como uno de los primeros presidentes de su reino. Gobernó sobre Babilonia, después de que Babilonia cayera en manos de los medos y los persas. Esto es lo que sucedió en el primer año de reinado de Darío.

9:2 En el primer año de su reinado, yo, Daniel, entendí por libros el número de los años de los cuales vino la palabra del Señor al profeta Jeremías, que había de cumplir setenta años en las desolaciones de Jerusalén. Después de que Daniel había estado en cautiverio en Babilonia durante casi setenta años, supo por los libros o las cartas que las predicciones de Dios a través de Jeremías (Jeremías 25:11-12) estaban a punto de cumplirse y que Dios podría permitir que su pueblo regresara a Palestina.

9:3 Y volví mi rostro al Señor Dios, para buscar con oración y súplicas, con ayuno, cilicio y ceniza.

- **"Vuelve mi rostro al Señor Dios"**, significaba que volvía su rostro hacia Jerusalén, el lugar donde Dios había morado, el lugar de Su santa morada en la tierra. ¿Por qué? - Buscar a Dios en la oración; súplicas de misericordia. Puesto que Dios estaba juzgando al rey de Babilonia y a su nación, como lo había prometido (Jeremías 25:12), Daniel buscó a Dios en oración y súplicas por la restauración misericordiosa de los israelitas, permitiéndoles regresar a su tierra. Sin embargo, Nabucodonosor había destruido Jerusalén. Y Dios los había desterrado a Babilonia. ¹Daniel era un hombre muy humilde, que sabía que su verdadera sabiduría venía como un regalo de Dios. El ayuno, el cilicio y las cenizas, nos hablan de la seriedad de la oración de Daniel.
- **2" Tela de cilicio"** era un tipo de tela tosca, generalmente hecha de pelo, y empleada con el propósito de hacer sacos, bolsas, etc. Como era oscuro, tosco y áspero, se consideraba como una insignia apropiada de luto y humillación, y se usaba como tal generalmente pasándolo o ceñiéndolo alrededor de los lomos.
- **"Cenizas"**: Era costumbre arrojar cenizas sobre la cabeza en un momento de gran dolor y tristeza. Los principios sobre los que se hizo esto parecen haber sido...
 - a) que la apariencia externa debe corresponder con el estado de la mente y el corazón, y
 - b) que tales circunstancias externas tendrían una tendencia a producir un estado de corazón que les corresponde, o producirían verdadera humillación y arrepentimiento por el pecado.

Se acercaba a Dios con un espíritu humilde, sabiendo que toda la verdad viene de Dios.

¹ <http://www.lovetheLord.com/books/daniel/10.html>

² <http://www.bibletools.org/index.cfm/fuseaction/Bible.show/sVerseID/21992/eVerseID/21992/RTD/barnes>



LESSON:

I. CONFESIÓN DEL PECADO DANIEL 9:4-8

9:4 Y oré al Señor mi Dios, y confesé, diciendo: Oh Señor, Dios grande y temible, que guardas el pacto y la misericordia a los que le aman, y a los que guardan sus mandamientos;— Daniel oró al Señor su Dios confesando primero su propio pecado. Él ya sabía que Dios es un Dios que guarda el pacto; Él cumple fielmente sus promesas, mostrando misericordia a aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. Daniel era alguien que guardaba fielmente los mandamientos de Dios y lo amaba verdaderamente. La gente había sido infiel a Dios y aquí está él intercediendo en oración y ayuno por ellos.

9:5 Hemos pecado, y hemos cometido Iniquidad, y hemos obrado Impíamente, y nos hemos rebelado, apartándonos de tus preceptos y de tus juicios. — Daniel se incluye a sí mismo y a su pueblo de cometer pecado e iniquidad, de obrar impíamente y rebelarse contra Dios, apartándose de sus preceptos y de sus juicios. No se consideraba a sí mismo por encima de los demás en justicia. ¿Cuántos de nosotros haríamos eso? ³Reconocer el hecho de que hemos pecado, llega incluso antes de arrepentirnos de ese pecado ante Dios. Al tener un corazón contrito, llama la atención de Dios. Daniel se está asociando a sí mismo al admitir la culpa por sus pecados.

9:6 Ni hemos escuchado a tus siervos los profetas, que hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. Ora por la restauración de Israel en relación con los profetas, que fueron enviados por Dios año tras año a reyes, príncipes, padres y a toda la gente de la tierra. Sus mensajes fueron ignorados. Dios todavía habla infalible y autoritariamente a través de la Biblia, y también habla a través de predicadores, maestros y amigos interesados, y a veces la verdad duele y es demasiado dolorosa de escuchar. El pecado de una nación debe ser confesado por el pueblo de Dios si buscan la misericordia de Dios para su tierra. *"Si mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, se humillare y orare, y buscare mi rostro, y se convirtiere de sus malos caminos, entonces yo oiré desde el cielo, y perdonaré su pecado, y sanaré su tierra"* **Crónios 7:14.**

9:7 De ti, Señor, la justicia es tuya, pero a nosotros nos es la confusión de rostros, como en el día de hoy, a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todo Israel, que está cerca y lejos, por todos los países adonde los has arrojado, a causa de la transgresión que te han ofendido. La justicia se atribuye a Dios y la vergüenza se atribuye al pueblo. ⁴Sentía que en ese momento eran un pueblo oprimido, humillado, condenado. Su país estaba en ruinas; Estaban cautivos en una tierra lejana, y todo de lo que se habían enorgullecido fue asolado. Todos estos juicios y cosas humillantes que dice, ellos habían merecido, porque habían pecado gravemente contra Dios. Estaban esparcidos por todas partes, y dondequiera que estuvieran, tenían un motivo común para la humillación y la vergüenza. ⁵Israel había cometido adulterio espiritual, al adorar a los dioses falsos de los paganos que los rodeaban. Dios es santo. Israel fue expulsado de su tierra natal, porque transgredieron en gran manera contra su Dios. Ya no sabían qué creer.

9:8 ¡Oh Señor, de nosotros es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra ti! Le dice a Dios que sus reyes, príncipes y padres están agobiados por la vergüenza a causa de todos sus pecados. Su lealtad no era a ningún dios. Querían adorar a Dios, pero al mismo tiempo adoraban a dioses falsos. Su confusión era obvia para todos, menos para ellos

³ <http://www.lovetheLord.com/books/daniel/10.html>

⁴ <http://www.bibletools.org/index.cfm/fuseaction/Bible.show/sVerseID/21996/eVerseID/21996/RTD/barnes>

⁵ <http://www.lovetheLord.com/books/daniel/10.html>



mismos mientras lo hacían.

II. COMPASIÓN HACIA LOS PECADORES DANIEL 9:9-10

9:9 Al Señor nuestro Dios son las misericordias y los perdones, aunque nos hayamos rebelado contra él.— Daniel continúa reconociendo su rebelión contra Dios mientras le recuerda (a Dios) que la misericordia y el perdón le pertenecen a Él (Dios). Daniel comienza a sentar las bases de una apelación a Dios, con la esperanza de recibir la misericordia y el perdón de Dios para todas las personas.

9:10 NI hemos obedecido a la voz del Señor nuestro Dios, para andar en sus leyes, las cuales él nos puso delante por medio de sus siervos los profetas. Por supuesto, Dios lo sabe todo, pero Daniel aún confiesa su pecado a Dios. Dios quiere que sepamos lo que hemos hecho, así que confiéssalo y pide perdón. Necesitamos estar libres de qué pecado hemos cometido. El Espíritu Santo traerá a nuestra memoria lo que hemos hecho para que nuestros corazones sean humillados y enseñables; para no volver a caer en ese mismo pecado. Daniel está admitiendo ante Dios que ellos no habían guardado la ley. Una cosa que distinguía a los hebreos como diferentes era que tenían la ley de Dios. Dios había prometido bendecirlos poderosamente si guardaban su ley. Si no guardaban su ley, habría maldiciones. Y no guardaban la ley que les había sido puesta delante de ellos por los siervos de Dios, los profetas.

III. CONSECUENCIAS DEL PECADO DANIEL 9:11-14

9:11 Y todo Israel ha transgredido tu ley, aun apartándose, para no obedecer tu voz. Por eso se ha derramado sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios, por cuanto hemos pecado contra él. Daniel sigue orando y confesando sus pecados. Ahora bien, no solo habla a favor de la tribu y del reino de Judá, sino que toda la nación ha transgredido la ley de Dios; se apartó de la obediencia y se apartó de la voz de Dios. Es por eso que la maldición se derrama sobre ellos. El juramento por el que juraron, escrito en la Ley de Moisés, era nulo y sin valor para ellos. Dios siempre cumpliría Su Palabra y juramento a Su pueblo. El problema era que no se quedaban con el suyo. Dios le había dado al pueblo de Israel una opción: obedecerme y ser bendecido; desobedecerme y ser maldecidos.

9:12 Y ha confirmado las palabras que había hablado contra nosotros y contra nuestros jueces que nos juzgaban, trayendo sobre nosotros un gran mal, porque debajo de todo el cielo no se ha hecho lo que se ha hecho en Jerusalén. Por lo tanto, la promesa de Deuteronomio 28 había llegado a la nación. ¡Su Palabra ha sido confirmada! Dios hizo exactamente lo que dijo que haría. Pecaron con pleno conocimiento de la ley, y Dios los castigó grandemente por ello. Daniel está diciendo más o menos: en toda la historia nunca les había sucedido un desastre como este a ellos en Jerusalén o a sus gobernantes.

9:13 Como está escrito en la ley de Moisés: Todo este mal ha venido sobre nosotros, pero no oramos delante del Señor nuestro Dios, para que nos convirtiéramos de nuestras iniquidades y entendiéramos tu verdad. Además, le dice a Dios que todo el mal escrito en la Ley de Moisés se ha hecho realidad y sobre ellos. Lo deja claro al decir que todavía no se presentaron ante Dios en oración, para que pudieran apartarse de su pecado y entender la verdad de Dios. Realmente trajeron todos estos problemas sobre sí mismos; haciendo caso omiso de la ley y haciendo lo que querían hacer. Daniel está hablando de Israel como un todo, y no individualmente. Daniel sabe que si hubieran orado delante de Dios, entenderían Su verdad, y Dios no habría traído todo este mal sobre ellos.

9:14 Por eso el Señor ha vigilado el mal y lo ha traído sobre nosotros, porque el Señor nuestro Dios es justo en todas las obras que hace, porque no obedecimos a su voz. El Señor había observado cuidadosamente el

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>

curso de los acontecimientos y había estado atento a todo lo que habían hecho. Dios no descuida ninguna de nuestras conductas, aunque lo parezca, y que a su debido tiempo demostrará que ha mantenido un ojo insomnante sobre todo el mal. Al final, Daniel sabe y habla que Dios es justo en todas las obras que hace. Daniel no se quejó de que fuera demasiado duro o severo el castigo, pero sabe que no pueden escapar de Dios. Y deja claro que desafiadamente no obedecieron a Dios.

RESUMEN:

Daniel oró al Señor su Dios confesando primero su propio pecado. Él se incluyó a sí mismo junto con su pueblo de cometer pecado e iniquidad, sabiendo cuán grande es Dios; cuán misericordioso es Él; cómo Él guarda el convenio con los que guardan Sus mandamientos y lo aman. La gente había sido infiel a Dios y aquí está él intercediendo en oración y ayuno por ellos. Ora por la restauración de Israel en relación con los profetas, que fueron enviados por Dios año tras año a reyes, príncipes, padres y a toda la gente de la tierra. Pero sus mensajes fueron ignorados. La justicia se atribuye a Dios, **pero sus reyes, príncipes y padres están agobiados por la vergüenza a causa de todos sus pecados. Su lealtad no era a ningún dios. Querían adorar a Dios, pero al mismo tiempo adoraban a dioses falsos. Su confusión era obvia para todos (9:4-8).**

Los acontecimientos de este capítulo tuvieron lugar sesenta y nueve años después de que Daniel había sido llevado cautivo a Babilonia. Esto fue después de la caída de Babilonia en manos de los medos y los persas y en el primer año del reinado de Darío. A pesar de que Daniel estaba muy ocupado, encontró tiempo para estudiar la Palabra de Dios y orar todos los días por la mañana, al mediodía y por la noche. El estudio de las Escrituras de Daniel lo llevó a volverse a Dios y a orar. Su oración se da con bastante extensión.

Daniel continúa reconociendo su rebelión contra Dios mientras le recuerda (a Dios) que la misericordia y el perdón le pertenecen a Él (Dios). Y todavía reconoce que ni obedecieron la voz de Dios, ni anduvieron en Sus leyes, que Él les presentó por medio de Sus siervos los profetas **(9:9-10)**.

Todo Israel transgredió y se apartó de la ley. Por lo tanto, la maldición se derrama sobre ellos, y el juramento está escrito en la Ley de Moisés, porque su pecado fue contra Dios. Su Palabra es confirmada, y Dios hizo exactamente lo que dijo que haría. Daniel deja claro que la gente todavía no se presentaba ante Dios en oración, para que pudieran apartarse de su pecado y entender la verdad de Dios, y entonces Dios no habría traído todo este mal sobre ellos. Daniel no se quejó de que fuera un castigo demasiado duro o severo, pero sabe que no pueden escapar de Dios porque desobedecieron a Dios de manera desafiante **(9:11-14)**.

APLICACIÓN:

No puedo esperar que Dios responda a mis oraciones cuando constantemente lo desobedezco. Al igual que Daniel, debo clamar por misericordia. Entonces, cuando Él envía misericordia, debo tener cuidado de darle alabanza y acción de gracias y luego continuar teniendo fe obediente.

⁶ <http://www.family-times.net/commentary/daniel-cries-out-to-god-for-mercy/>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>